

La cría del conejo II

Manejo de una granja

Los trabajos en la granja de conejos

Podemos dividir los trabajos de la granja en dos tipos: los dedicados específicamente al manejo de los conejos y los dedicados a otros trabajos de la granja. Entre los dedicados específicamente a los conejos, para los que nos servirá de ayuda o guía un casillero, tenemos los siguientes:

Observar camada, cubrición de las hembras, diagnóstico de gestación de las mismas, destete de los gazapos, poner nidos a las hembras próximas al parto, manejo de la reposición etc. En el otro grupo tendremos: alimentación o dar pienso, limpieza y reparación de jaulas, sacar el estiércol acumulado, montar nidos etc., que por ser estos últimos rutinarios, no los trataremos aquí.

Observar camada



Camada de conejos recién nacidos

En este primer apartado nos vamos ya a encontrar con una serie de miedos y tabúes que aun hoy en día se mantienen entre los criadores de conejos, principalmente sobre los primerizos o que tienen pocas madres.

El observar camada consiste en mirar el nido a ver si la coneja parió y si por el contrario no lo hizo, esperar al día siguiente para volver a mirar si parió.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que no pasa nada por tocar los conejos o mirar y contar los que la coneja ha parido. También existe la falsa creencia de que si tocamos los conejos les transmitiremos el olor de nuestras manos y lo notarán las madres abandonándolos. Otros aficionados se dedican a echarles a las manos y a los gazapos que tocan, todo tipo de líquidos que les aporten un olor especial que oculte el posible olor pasado por nuestras manos. Y el sumun, ya son los "miedicas" que se creen que si la madre los ve mirar en el nido, o tocar los conejos, los puede abandonar.

En fin, que de todo lo anteriormente expuesto no hay nada de nada y todo son miedos ancestrales que se han transmitido popularmente. He leído en infinidad de ocasiones en foros manifestar a cunicultores que su

coneja le había parido, pero que no los había aún mirado por miedo a que los abandonase la madre o a molestarlos. Esos cunicultores, deberían tener en cuenta que si no se revisan los nidos al nacer, muchas veces las hembras paren conejos muertos o quedan restos del parto dentro del nido. Con el calor que hay en el nido, estos restos o animales muertos, se descomponen y pudren, siendo mucho peor cadáveres pudriéndose en los nidos, llenos de gusanos, entre los gazapos vivos, que revisar el nidal cuando parió la coneja.

Para ir a observar camada, debemos llevar con nosotros un pequeño cesto de mimbre sin asas, o una cajita en la que meteremos un poco de hierba seca y pelo

No pasa nada por tocar los conejos o mirar y contar los que la coneja ha parido

de conejo.

Se abre el nidal y si es de chapa metálica que permita doblarlo, de forma que quede el orificio de entrada a la paridera cerrado, mucho mejor, pues así no nos molestará la coneja.

Se sacan uno por uno los conejos del nido contándolos y se meten en el cestito que llevamos. También se sacan los muertos si los hubiese y los restos del parto como la placenta, que aunque las conejas se los comen normalmente, pueden quedar algunos.

Una vez contados y anotados los nacidos vivos y los muertos, se devuelven los vivos al nido y se arregla éste, aportándole más paja o hierba seca si lo necesitase. Vale más pasarse por exceso, de paja que por defecto.

En cuanto al tipo de material para hacer los nidos; paja de cebada o hierba seca, ambos nos valen, el único problema es que la hierba seca les gusta más a las conejas y si es de buena calidad, se la pueden comer dejando poco tapadas a las crías para preservarlas del frío.

A continuación, si tenemos más conejas para parir seguiremos observando las otras. Además del cestito o recipiente en el que echaremos los conejos nacidos para contarlos, debemos llevar con nosotros otro recipiente, para llevar paja o hierba seca para echar a los nidos que les falte. Un simple saco de pienso, cargado con paja, nos puede servir.

En la fotografía aparece una modelo de ficha que hemos usado durante bastante tiempo y que nos ha funcionado bien.

Padre Nº: 14.....	Fecha Nacimiento: 17/08/2012...		Nº Madre 34							
Madre Nº: 78.....	Fecha metida reposición: 03/01/2013..									
Fecha Cubrición	Número Macho	Palpación	Destete		Poner Nidal	Fecha Parto	Nacidos			Observaciones
			D.vivos	Destetados			Vivos	Muertos	Dejados	
24/01	16	+	9	8	21/02	23/02	10	1	8	

En la parte superior de la ficha tenemos los datos de sus progenitores, así como la fecha de nacimiento de la coneja y la fecha en la que fue metida en la reposición una vez comprobado su fenotipo y desarrollo y poder pensar que sería una buena reproductora.

A la derecha de la ficha y en número de mayor tamaño, tenemos el correspondiente de la coneja y que va a ser el mismo que el del hueco que ocupará en la jaula de la granja, durante toda su vida reproductiva.

Comienza la ficha con la fecha de cubrición y el nº del macho que la cubrió, con el fin de tener siempre presente la posible futura consanguinidad.

A partir de la cubrición, a los 12/14 días se efectúa la palpación. En este caso resultó preñada y se pone un +

En el momento que los gazapos tienen edad para destetarlos se efectúa éste. En este caso vemos que a la madre le habíamos dejado vivos 9 gazapos y que sólo destetamos 8 con lo que se ha perdido uno durante la lactación.

La siguiente casilla es para la fecha en que hay que poner el nidal, que suele ser dos o tres días antes de la fecha en que suponemos puede parir, para que lo pueda completar, además de la paja que le hemos puesto en el nido, con su propio pelo.

El siguiente apartado se cubrirá en la fecha en que para la coneja. En este apartado, además de la fecha en que tuvo lugar el parto, se anotan los gazapos nacidos vivos, los nacidos muertos y en una tercera columna los dejados a la coneja una vez que efectuamos la igualación de camadas, con los demás partos tenidos ese día.

La última casilla es para observaciones y en ella se pueden anotar todo lo que nos pueda parecer interesante, tanto como posibles problemas que haya tenido la coneja, como fechas de vacunaciones, si tiene mucha tendencia a engordar, etc.

En algunos casos, al observar camada nos podemos encontrar que no hay ningún gazapo vivo pero sin embargo encontramos restos de sangre en la paja resultado de haber parido la coneja. En este caso lo que ha ocurrido es que la madre se ha comido los gazapos nacidos muertos. Muy posiblemente ha tenido un mal parto y los gazapos nacieron muertos. No es que los coma vivos. Las conejas nunca se comen los gazapos vivos. Los gazapos que comen las madres son los muertos y los restos del parto.

Esto es una información genética transmitida por los conejos de monte de generación en generación y que se mantiene en los conejos domesticados. En la naturaleza y dentro de la madriguera, es un peligro dejar conejos muertos o restos del parto, pues a las pocas horas se corromperán y desprenderán un olor que será suficiente, para que los depredadores lo detecten desde el exterior y entren en la madriguera a comerse los gazapos vivos que quedan. En otros casos, la coneja tiene problemas durante el parto y pare los cone-



Camada de conejos con un mes de vida

jos, o parte de ellos, vivos fuera de la jaula. Si la jaula es de varillas metálicas, los conejos se enfriarán y morirán muy pronto y nos los encontraremos muertos en el piso de varillas de la jaula.

Hay una creencia popular, según la cual es la madre la que mata los conejos, cuando nos encontramos una camada muerta o alguno de ellos. Las madres no matan los conejos, son las crías las que mueren por asfixia u otra razón durante el parto. Otra cosa que nos podemos encontrar al observar camada, es encontrarse la camada de gazapos recién nacidos todos mojados. Esto, es debido a que la madre, con el fin de disimular los olores que pudieran quedar por conejos muertos o restos del parto, los orina ella misma, al igual que hacían sus ancestros en las madrigueras en pleno campo, con el fin de disimular los olores para no ser localizados los nidos, por los depredadores.



Monta natural

Igualar camadas

Si por ejemplo tenemos tres madres que nos han parido ese día y han traído; 9, 10 y 5 gazapos cada una, como el total de nacidos es de 24, podemos a dos camadas sacarles gazapos y metérselos a la camada

que ha parido menos, quedando todas con 8 gazapos. Lo mismo se puede hacer si el total de conejos nacidos no fuese divisible por el total de partos. El caso es que al final del día las camadas queden con el número más aproximado de gazapos cada una. Esto permite que se críen mejor las camadas y a que a las camadas que son muy numerosas, nos les mueran gazapos de hambre, por ser muchos los nacidos.

Todo este proceso anterior de igualar camadas, se puede hacer sin ningún problema por mezclar los animales de distintas camadas. No hace falta igualar olores ni otras zarandajas.

Empezamos por la camada que más ha parido y le sacamos a nuestro cestito de los 9 que parió le sacamos un gazapo. Vamos después a la otra que parió 10 y le sacamos dos gazapos. Los tres gazapos que tenemos en el cesto se los echamos a la que parió sólo 5.

En épocas de frío es conveniente revisar frecuentemente, de una forma rápida, los nidales donde haya conejos paridos y aportarles más paja si fuese necesario.

Cubrición o echar al macho

Consiste en llevar a la hembra a la jaula del macho para que la cubra. Tiene que ser siempre la coneja la que llevemos a la jaula del macho y no al contrario. Si la coneja está receptiva, levantará sus cuartos traseros y se dejará cubrir rápidamente por el macho. En otras ocasiones la hembra no está tan receptiva y no logramos que se deje cubrir por el macho. Si la hembra no se deja cubrir hay que esperar un rato a ver si se "anima" y si no quiere echarla al macho al día siguiente. En épocas de verano con calor, en que se hacían las cubriciones por la mañana, si a última hora de la tarde, en que refrescaba un poco, llevábamos las hembras que no se habían dejado cubrir por la mañana lográbamos que los machos cubriesen entre un 25 y un 30% de las hembras que a la mañana no habían querido.

De todas formas, las mejores horas en que aceptan el macho las hembras es a primera hora de la mañana y al atardecer. Cuando se cuenta con poco número de madres, un truco que se suele utilizar es dejar a la hembra sola en la jaula del macho un tiempo. La hembra da vueltas por la jaula del macho y el olor de éste le hace en bastantes ocasiones que le venga el celo y cuando más tarde traemos el macho a su jaula, la hembra acepta. Se dice que la hembra que está receptiva al macho tiene la vulva roja. He visto muchas vulvas de conejas rojas, rosas, moradas y casi de todos los colores, en conejas que no había forma de que aceptasen el macho.

En las granjas industriales, se utiliza mucho hoy en día la inseminación artificial, que en muchos casos la contratan ya los granjeros con casas especializadas y en una misma fecha, con lo que al agrupar las inseminaciones se agruparán también los partos. Como ya se trata de una técnica que sólo se utiliza en explotaciones industriales y de experimentación, no la trataremos en este trabajo de divulgación.

En el caso de los conejos, la ovulación en la hembra es inducida por la cubrición y la penetración del pene del macho.

Con el fin de mejorar el que las hembras queden preñadas, hemos utilizado durante bastantes años y en muchos miles de cubriciones en distintas granjas, una vez cubierta la hembra por el macho, una inyección intramuscular de gonadorelina, que es una hormona sintética, que equivale a la hormona de liberación de gonadotropinas (Gnrh), cuya función es controlar la producción y la secreción de la hormona luteinizante (LH) y de la hormona folículo estimulante (FSH).

Esta hormona es la que hoy en día se utiliza después de realizar la inseminación artificial, e induce la ovulación de la coneja.

El producto lleva 100 mcg de gonadorelina por cada ml. de excipiente.

Una de las marcas comerciales más conocidas es la de; Fertagyl, de laboratorios Intervet cuyo producto se usa a dosis de 0,2 cc. del producto por coneja. Se suele inyectar con una jeringa de insulina, para poder medir bien esa pequeña cantidad, pero con una aguja más gruesa que las que traen las jeringas de insulina, pues la piel de conejo la dobla fácilmente.

Se logra entre el 20 y el 30% más de diagnósticos de gestación positivos, usándola que no usándola.

Cuando se crían conejos por los agricultores en las cuadras o en alpendres cerrados, con el piso de tierra y los mismos conejos hacen cuevas en la tierra donde anidan, aparte de que es una práctica que en la actualidad no da resultados, por el problema de no poder vacunar las conejas contra ciertas enfermedades como la vírica, ocurre normalmente una degeneración rápida de los conejos. Los criadores la achacan acertadamente a un exceso de consanguinidad, facilitado en gran parte a que los machos adultos o el "Jefe" del grupo se pelea con los otros machos y desde bastante jóvenes los muerde en los testículos castrándolos, lo que les impide reproducirse. En muy poco tiempo al cubrir el mismo macho a hijas, nietas, etc, la consanguinidad origina el debilitamiento de de esos animales, produciéndoles todo tipo de problemas.

Autor: Jesús Sánchez Quintana.

Fotografías: Archivo del autor.

<http://lostilos.jimdo.com/>